

LA DEFENSA

Año II

Betanzos, 4 de Agosto de 1907

Núm. 53

Nuestro aniversario

Mañana, día 5, cumpliráse un año á contar de la fecha de la aparición de LA DEFENSA á la luz pública. Un año de labores continuas, agobiadoras, pero fructíferas. Hemos seguido recatemente el camino que nos habíamos propuesto. En nosotros, no hubo vacilaciones, ni quedamos indecisos un solo instante ni nos arredró el peligro. La confianza que el público depositó en nosotros, está correspondida á nuestro juicio. Los intereses que nos han confiado las Asociaciones de Agricultores, han sido defendidos debidamente, con ardor y con entusiasmo.

¿Hemos cumplido bien? Tenemos la seguridad de que sí, la seguridad resuelta y firmísima, inspirada por una conciencia recta. Hemos cumplido bien: allí, donde nos precisó el desvalido, allí estuvimos; allí donde abrió una llaga el caciquismo, allí acudimos nosotros con el bálsamo de nuestra desinteresada protección.

Nuestra labor, por otra parte, no se ha hecho á golpe de platillo ni hemos llevado por delante otro pregonero que nuestras propias obras. Pero nosotros, los que en nuestra labor periodística y de intimidad en la cuestión hemos observado atentamente y de cerca los esfuerzos realizados por los benefactores del labrador, no podemos por menos de dedicar en esta ocasión solemne un recuerdo y un aplauso á los Sres. Naveyra, Golpe, Romay y Vila, que han dado tan maravilloso empuje á obra de tanta transcendencia; y al estampar sus nombres en este artículo con que celebramos nuestro primer aniversario, no hacemos otra cosa que cumplir un deber de justicia, ya que nuestra identificación nos impediría, por otra parte, hacer públicamente todos los elogios que merecen los citados señores.

¿Qué decir ahora?

Asegurar que perseveraremos en nuestra conducta, y que nuestro camino en el porvenir será el mismo que hasta ahora seguimos, con el consiguiente progreso.

Nuestro compromiso es formal. Para hacerlo más solemne aún, reproduciremos trozos de nuestro artículo-programa. Así refrescaremos la memoria de todos, y podrá juzgar la opinión si hemos cumplido ó no nuestras promesas.

He aquí los párrafos citados:

“El carácter y tendencia de las agrupaciones que nos eligieron por órgano suyo, aspirando por nuestra mediación á crearse un lugar en el mundo intelectual, discutiendo y propagando sus ideales, quedan también delineados de un modo clarísimo. No existen, pues, no pueden existir dudas en el entendimiento de los lectores, ni vacilaciones en nuestra conducta sin sombras ni curvas en su dirección. Ya lo hemos dicho sin ambages ni rodeos, sintetizando la explicación del lema que ostentamos: el mejoramiento de

la clase agricultura, envolviendo en este concepto á propietarios y á colonos; la dignificación del labrador, recabando para él la independencia práctica para intervenir directa ó indirectamente en las funciones públicas; esa es la misión que tenemos que cumplir.

¿Conseguiremos el propósito? ¿Llegaremos á correr el espeso velo que cubre los ojos de la inmensa masa neutra, entre la que se cuenta el pueblo sano, trabajador y honrado, el legítimo pueblo español que paga y sufre las explotaciones caciquiles, y que camina por los senderos de la vida encorvado el cuerpo bajo el peso del tributo, y agobiado el espíritu, sin ilusiones y sin fe, al contemplar los legendarios desaciertos, y las trabas irreductibles á que la red caciquil somete todo impulso generoso, toda idea de regeneración, todo aquello que tienda á romper los círculos del usufructo provechoso, que han habilidosamente extendido por el solar patrio esas taifas de escribas y fariseos traidores, explotadores del sudor del pobre y del caudal del rico?

¡Españoles, mejor dicho, gallegos; mejor dicho aún, habitantes de las marañas de Betanzos, á los que cabe la honra de ser en esta hermosa parte de la región celta los primeros en exigir la reivindicación de nuestros fueros, persistid fieros, constantes é indomables en la reclamación ya iniciada! Vuestra será la victoria, que no es tan consistente, ni tan fuerte ni tan numerosa la banda opresora. No necesitáis para ello realizar verdaderos sacrificios: bastará simplemente un leve esfuerzo colectivo, porque al solo empleo de nuestra decidida voluntad caerán, para no volverse á levantar jamás, los castillos y fortalezas que, aislados, individualmente, creéis inexpugnables.

Tended la mirada hasta los linderos del horizonte que abarcáis; seguid más allá observando con los ojos del alma, y veréis tremolando, áurea y brillante, la bandera de nuestros derechos; oiréis, como un rumor de voces extendido por todo el espacio que os rodea, un eco de las voluntades de todos los que, cual nosotros, tienen hambre y sed de justicia.

Representáis el derecho, el número y la fuerza, y vuestra será la gloria del vencimiento.

¡Abajo los tiranos! ¡Muera el caciquismo!

RÁPIDA

LA GOTA DE AGUA

Constancia, constancia.

¿Cuántas veces ha aparecido esta palabra en estas mismas columnas, y cuántas veces habrá asomado también á los labios de los hombres generosos y filántropos que han emprendido la gigantesca lucha contra el caciquismo agobiador!

¡Constancia!

Ahora, cuando yo meditaba con la pluma suspensa sobre las albas cuartillas, alguien que vió nacer este periódico y le consagró sus afectos y tradujo en artículos y artículos sus ideas de cariño á la redención del labriego, y de entusiasmo por los iniciadores de la obra, dijo á mi lado.

—Cumplimos el primer aniversario.

¡El primer aniversario! He sentido esa alegría extraña con que solemnizamos el paso del tiempo. Casi desde el primer número, he venido sosteniendo esta sección breve, nerviosa, con toda la fugacidad y la concentración que requiere el periodismo actual, y más si se trata de un semanario. Dejé para mis compañeros las graves cuestiones políticas que ellos han manejado con la imparcialidad que ha conseguido acreditar nuestro criterio, dejé á su cuidado las divagaciones doctrinales sobre casos económicos, sobre casos de enrevesado socialismo agrario, de defensa del labrador en su aspecto menos romántico, menos sentimental, pero más práctico.

Y hoy sobre esto, mañana sobre aquello, ha urdido mi pluma una labor de comentarios diversos que no se si, en resumen, os habrá entretenido, pero que os fueron ofrecidas, inspiradas ó sosas (que no siempre está el horno para bollos) con todo el mejor deseo y con el ansia constante de colaborar en la obra común.

Y en medio de estos lirismos que á veces habreis visto brotar de mi pluma, de estas divagaciones en que no se tocaban arideces de tecnicismo ni se hacían esas intencionadas alusiones de que tanto gusta el lector, advertiríais siempre una defensa decidida del labriego, una condenación enérgica del caciquismo, una muestra de los males que el aldeano sufre, que también en esta forma ligera y en apariencia trivial, puede colaborar en la magna obra que los Sres. Golpe, Naveira y Romay han emprendido para bien de todos.

¡Constancia! Ha pasado un año y nuestros triunfos han sido ya grandes. Los días, los trabajos sucesivos han ido cayendo como gota de agua sobre la peña de que habla el adagio latino. Y la peña ha comenzado á quebrantarse. Continuemos.

En estas labores, contra lo que ocurre con la vida, los años no restan vigor y eficacia, sino que lo aumentan en proporciones que llegan á ser decisivas, que lo serán muy pronto en nuestra causa.

¡Constancia, pues, y fuera toda vacilación, si ella existiese!

Advierto ahora, en medio de mi sincero entusiasmo que esto ya no merece llevar, por sus dimensiones el título de *Rápida*, pero, ¡que diablo! bien puede uno permitirse una vez al año un quebrantamiento de costumbres.

EL VIZCONDE RUBIO.

LABOR DE UN AÑO

No hemos de batir nosotros el parche en manera desafortada para celebrar nuestra propia victoria. Están ahí los hechos, con su contundente

realidad, y bien frescos están todos ellos para que ni aun en la memoria de los que tienen empeño en borrar su recuerdo, puedan haber desaparecido. Nuestro historial, breve aún, es brillante ya: las victorias alcanzadas, numerosas y grandes. Todas ellas nos van empujando al logro de la victoria definitiva, que no se hará esperar.

Desenmascaramos á los explotadores del infeliz cultivador del campo. Andan ahora los antifaces rodando, enlodados, por el arroyo, y las personas honradas los pisotean al pasar.

Hizo falta una voz enérgica que se alzase, y esa voz fué la nuestra. Hasta hace un año, los caciques disponían á su antojo de un periodicucho mal escrito, mal impreso y mal encajinado, que continúa aún tan ramplón, tan descarriado y tan feo; un periodicucho que hablaba mal por la cultura de Betanzos y en el que los caciques y los explotadores depositaban sus detritus y sus fantochadas y autobombos.

Hoy ese libelo, después de haber intentado cocear contra nosotros, con la misma mala suerte que el callejo del Gran Tacaño, que no podía hacerlo sin peligro de que se le oltasen las patas, de puro flaco, has desaparecido casi, envuelto en una labor anodina, reducido á insertar cartas de América y versos malos de principiantes y charadas de calendario.

La justicia de nuestra causa, nuestros santos intentos, nuestro laborar incansable en pro de una obra de tan grande y general interés, lo anonadó, reduciéndolo al presente lastimoso estado.

Siempre es una buena obra librar á una ciudad de la perniciosa influencia de un papelucho en que vierten su baba venenosa los primates de un caciquismo ramplón y vulgarote, con todas las codicias y malas artes de los monterillas en cuyos pescuezos no acaban de hallar acomodo fácil los cuellos planchados.

Pero nosotros despreciamos todo cuanto á este extremo pueda referirse, porque el libelo en cuestión, á decir verdad, sólo nos ha servido de regocijo por los disparates que en todos sus números encerraba.

Algo hay, verdaderamente serio y elevado, de lo que estamos satisfechísimos: nos referimos á los alientos cobrados por los agricultores de nuestras Asociaciones, y á la difusión de estas mismas.

De todas partes, en esta comarca en donde tanto arraigo tiene el caciquismo, se nos han hecho requerimientos para que acudiésemos á constituir asociaciones. De fuera del partido se han solicitado reglamentos de nuestras colectividades, para crear otras á su imagen y semejanza. Nuestro ejemplo ha cundido en distintas partes de la provincia, y ello nos ha proporcionado una sana satisfacción y un sano orgullo, porque nosotros estamos bien ajenos á abrigar esos atávicos sentimientos de feudalismo y de orgullo que envenenan la sangre de nuestros enemigos.

Nuestro periódico, que hoy tiene asegurada su vida por los innumerables personas que han acogido con entusiasmo su aparición, ha sido como el faro encendido en medio de las tinieblas cáticas que se han procurado los caciques para encubrir con ellas sus vergonzosos amaños. Y á nosotros se han dirigido, con la tenacidad del náufrago, braceando en la oscuridad y entre los obstáculos que se les pusieron, los labradores á los que el caciquismo inmolaba como víctimas de sus ambiciones.

Hoy se nos solicita y se nos quiere, porque en todas partes se sabe que llevamos la verdad en los labios y el amor á los desvalidos en el corazón, y que no hemos vacilado en hacer respetables sacrificios pecuniarios en su obsequio, y que nuestros brazos no se han cerrado á ellos jamás.

Por eso se nos quiere. Somos los apóstoles de una bella causa humanitaria. En las negras conciencias de nuestros adversarios, estos procedimientos sonaron á quijotismo. ¡Bello quijotismo libertador de almas y de cuerpos esclavos! Y creyeron que la misma enfermedad de la empresa nos aniquilaría, y haría agotarse nuestras fuerzas antes de que hiciésemos vacilar su poder.

Han visto ya que su engaño fué grande. Nuestras banderas cobijan hoy infinidad de hombres decididos que tienen fé en nosotros por lo mismo que han podido aquilatar las ventajas de nuestra ayuda y por lo mismo que han comprendido la grandeza de nuestras intenciones.

Hay muchos esclavos, hay muchos oprimidos, son incontables las víctimas de la hidra caequil. Por eso, son muchos, por eso son incontables los que á nosotros se acercan y los que van formando en legiones innúmeras bajo la enseña alzada en un día venturoso.

A continuar así. Las ventajas alcanzadas no han ofuscado á nadie, y si en el campo contrario han avivado odios y despertado impotentes deseos de venganza, en el nuestro, produjeron tan sólo nuevas fuerzas, mayores alientos para luchar, y la clarividencia de la victoria.

Y con todos estos bríos continuaremos la lucha.

Y venceremos en ella, porque nuestra causa es la causa del bien.

El primer eslabón

Hemos pasado la primera cuenta del largo rosario que nos prometemos recorrer en el camino emprendido.

Ni dudosos ni vacilantes, las campañas iniciadas en pro de intereses allisimos y respetables, en defensa de derechos vulnerados, proseguirán con brio, con pujanza y con valor, sin que nadie, en sus designios atentatorios del bien común y encaminados á un fin bastardo, sea capaz de hacernos retroceder, porque nada ha de arredrarnos en esta senda.

La pauta, la norma que ha segui-

do LA DEFENSA desde su aparición será la á que habrá de ajustarse en lo sucesivo.

Es la labor nuestra en adelante mera labor de continuación.

De nuestro programa no se ha apartado este semanario ni un ápice en el año que lleva de vida y fieles á él continuaremos, con la frente erguida y pluma en ristre, fustigando al caciquismo, rémora del progreso, planta parasitaria que en estas desdichadas aldeas tiene un arraigo funesto.

Hemos conseguido quitar la careta á muchos farsantes que crecen y vegetan al amparo de la intriga, del amaño y del atropello; hemos descubierto y sacado á la luz vejámenes é indignidades que no pueden ser calificadas sino con feos adjetivos; hemos ahondado en las causas del añojo mal que padece nuestro país víctima de postergaciones, de pretericiones y de injusticias. Ahora, á abonar el terreno roturado; á trabajar con fe para que el fruto no se malogre y el pobre campesino no siga viviendo en la indigencia y en el olvido, arrastrando una existencia penosa, ingrata y de verdadero paria ó ilota.

A trabajar con cariño y con entusiasmo, ostentando el lema que ha servido de programa á este periódico.

Apóstoles de una religión social que subvierte este tinglado de cuneros, paniaguados y muñidores, que declara abierta y francamente guerra sin cuartel al caciquismo, lucharemos como hasta aquí hemos luchado, y sean estas palabras el sello de una promesa que hemos de cumplir con la lealtad y la buena y sana intención que ha informado nuestros hechos.

No soy yo quien ha sembrado en este terreno, pero quiero ser, y con orgullo lo declaro, uno de los que cuiden esa semilla para hacerla fructífera.

Desde el primer número de LA DEFENSA yo he seguido atentamente sus campañas; he juntado mil veces mis manos para aplaudirlas, formando parte de un nutrido coro de devotos suyos, y cuando de modo directo he entrado en la comunión de esta liza, figurando como combatiente, temí no saber responder al llamamiento, puse poca confianza en mi concurso, porque en las grandes empresas no se puede entrar sino con miedo y con buena fé y mucho anhelo y entusiasmo.

Vaya, pues, un aplauso á los iniciadores de este programa los señores Naveyra, Golpe, Romay y al compañero queridísimo que contribuyó á desarrollarlo, á Fernández Flórez, y cobremos ánimo para no suspender las hostilidades rotas: que no han de faltarnos municiones para el combate.

Pedid todos conmigo muchos años de vida para LA DEFENSA, que su labor lenta pero honrada, sincera y noble ha de ser uno de los vehiculos por donde ha de venir la ansiada redención.

Y es pedir bastante.

ANTONIO CARBALLO TENORIO.

Nuestro folletín

Comenzamos hoy en nuestro folletín la publicación del notable folleto "Lámbrica", del que es autor nuestro queridísimo amigo D. Salvador Golpe, secretario de la Real Academia Gallega.

En uno de nuestros anteriores números hemos hecho ya el juicio crítico de la citada obrita, que ha sido objeto de grandes encomios por parte de toda la prensa regional.

Ningún otro trabajo mejor que este podía figurar en nuestro folletín. El señor Golpe precisa la situación de la antigua ciudad de Lámbrica, y demuestra que ella existió en nuestra comarca. Así, pues; para los cultos hijos de Betanzos, ciudad que guarda tantos recuerdos de épocas lejanas y que tiene en su comarca ocultos secretos históricos que van desentrañándose gracias á la laboriosidad, sacrificios é inteligencia de personas tan doctas como D. Salvador Golpe, no puede hacerse un ofrecimiento mejor.

LA DEFENSA se honra dando cabida en su folletín á tan meritorio trabajo, que espera que han de apreciar los lectores en todo su valor, y da gracias al autor de la obra por el permiso concedido para su publicación.

Las fiestas en Santiago

Difícil es á mi pluma hacer una reseña completa y á la par sucinta, que quepa dentro de los lindes de LA DEFENSA, de las fiestas que la histórica capital del Arzobispado dedica al Santo Patrón de España. Y esta dificultad es tanto mayor, cuanto que riñe con las condiciones de mi carácter esa movilidad y curiosidad vertiginosas, que constituyen la nota característica del legítimo reporter-corresponsal, que para complacer á los lectores anda, corre, vuela, lo ve todo, entra en todas partes, con ó sin permiso, y, en suma, de todo se entera, todo aparenta conocer y de todo hace referencia.

Han de perdonar, por tanto, los lectores de ese valiente semanario que suprime en esta correspondencia la historia al detalle del desarrollo de los distintos números del programa de los festejos y que me limite á consignar unas cuantas impresiones generales sobre la casi totalidad de aquéllos y me detenga especialmente en lo que fué causa de la comisión que se me ha confiado.

Hubo aquí poca concurrencia de forasteros. La fiesta, puedo decir, fué íntima, de familia. La parte externa de la misma, la que tuvo su cumplimiento en plazas, calles y paseos, igual que todos los años, á excepción de un juego inglés en el que tomaron parte aficionados pontevedreses y de Vigo, juego en el cual recibió una patada en un hombro un joven aficionado á ese antipático deporte, resultando de la diversión con una clavícula rota.

La feria estuvo bastante concurrida de ganados de las diversas especies que se crían en el país, sin que nada en él llamase la atención. Hubo en ella por decirlo así, mucha oferta, á precios elevados, pero poca demanda. Estuvo, pues, desanimada.

Tuvo alguna importancia la sesión solemne que la benemérita «Sociedad económica de Amigos del país» celebró bajo la presidencia del ex-Gobernador civil D. Luís Moyano y el abogado D. Eduardo Vilariño, para la distribución de premios, que con aplauso general viene realizando todos los años.

Leyó la memoria del Curso, el vicesecretario D. Luís Fernández Garrido, demostrando la honrosa labor que por la cultura de la ciudad compostelana ha realizado la Corporación. El trabajo, muy bien escrito, produjo en el ánimo de los asistentes esa complacencia espiritual que vierte en el alma todo lo noble y levantado.

Pronunció luego un discurso el presidente de la sociedad, Sr. Vilariño, que no me impresionó tan gratamente, porque sin necesidad de ello, separándose del objetivo y misión que en aquel momento le incumbía, hizo más que nada un discurso político.

Nadie dejará de estar conforme con las conclusiones por el mantenidas, cuales son:

1.º Las económicas deben colaborar al saneamiento nacional.

2.º Concurso uniforme, para lo cual es conveniente provocar una asamblea.

3.º Aunar esfuerzos para la educación moral é intelectual de los pueblos.

Esto deben hacer todas las Corporaciones que representan las fuerzas vivas de la Nación, todas las clases directoras, y más que nunca en los momentos actuales de verdadera lucha, en que el pueblo abandona sus hogares para procurar por sí mismo la regeneración de España.

A esto obedece el movimiento de solidaridad que se produce con saludable energía en algunas regiones con el inmediato fin de anular las causas de nuestro atraso y de la dicha general. El movimiento por tanto es patriótico, pese á lo dicho por el Sr. Vilariño, es conveniente y no es más que un serio peligro contra el caciquismo, al que indirectamente defendió el orador.

Terminó el acto con un modesto y correcto discurso del Sr. Moyano.

Lo más culminante lo que atrajo á Santiago mayor número de forasteros de la clase ilustrada fué la sesión de los juegos florales que tuvo lugar en el Teatro bajo la dirección del «Ateneo León XIII». Se había anunciado que en la velada del día 26 había de hablar el inclito orador don Juan V. de Mella, gloria de España entera y honra de Galicia, y el deseo de oírle agrupó en el coliseo á muchas personas que llenaron el local de bote en bote.

Prescindiendo de mencionar lo que demasiado saben por los periódicos diarios los abonados de LA DEFENSA y paso á tratar de la hermosísima oración dicha en el transcurso de hora y media por el ilustre filósofo sobre el tema de todos los juegos florales «Patria, fe y amor.»

Creo que no habría nadie que comas elocuencia disertase sobre la fe y el amor. Esta primera parte de su trabajo (para mí la mejor) por la galanura de la frase, la precisión del lenguaje, la belleza de las imágenes, la fuerza lógica de los razonamientos y el sentimiento en que aparecía envueltos, fué admirable.

«El amor como causa y finalidad de la creación: ese sentimiento que enlaza á las criaturas con Dios, que establece la religión y es norma de fe: esa fué su tesis.

Al hablar de la patria, estuvo también grandilocuente. Desarrolló el concepto de notable manera, partiendo de la gradación del hombre en la familia, en el municipio, en la comarca, en la región y en el estado. Defendió el regionalismo como consustancial á la existencia de la nacionalidad española, y sostuvo la necesidad imperiosa de estirpar el caciquismo como derivado del centralismo que ahoga y mata las energías sociales, sometiendo al ciudadano á un régimen de tiranía sin límites.

Dirigió un saludo y un aplauso á la noble Cataluña, norma y ejemplo de lo que deben hacer las demás regiones.

Concluyó excitando á los gallegos á realizar lo mismo y recabar su propia personalidad dentro de la unidad del estado; y dirigiéndose especialmente á la mujer gallega, para la que tuvo palabras muy lisonjeras, la ex-

citó á que contribuyese á la redención de la pequeña patria.

El Sr. Mella fué aplaudido con delirante entusiasmo por la concurrencia, parte de la que le siguió hasta su domicilio vitoreándole constantemente.

Este humilde corresponsal, al que le unen lazos de estrecho afecto con el Sr. Mella, al abrazarle felicitándole, tuvo el honor de decirle: la labor ha comenzado ya; en las marañas de Betanzos se hallan establecidas ya asociaciones agrarias, cuyo programa es ese mismo, y á las cuales representa el periódico LA DEFENSA, que ahora cumple el primer año de su fundación.

EL CORRESPONSAL.

Santiago 27 de Julio de 1907.

PELLIZCOS

Intemperancias

La Aspiración, en su último número, en un suelto que titula *No hay autoridades* ó algo parecido, se dedica á censurar con palabras intemperantes la conducta de caballerísimas personas que son las iniciadoras del movimiento agrícola desarrollado en nuestra comarca y que tanto merma el absorbente poder del caciquismo.

El tal articulejo está escrito por el bueno de García Sánchez, que así entiende de estas cosas como nosotros de sanscrito, y que se habrá vuelto mico para poder hilvanar cuatro groserías, tres lugares comunes y un saco de disparates de los que él reserva para las ocasiones solemnes.

Creíamos ya que *La Aspiración* había renunciado á esas campañas de verdulería en que se maneja el vocablo grueso y se hacen procazes afirmaciones. Vemos con disgusto que no es así, y como nosotros no nos mordemos la lengua, y el García Sánchez tiene bastantes trapitos sucios que dejar sacar al sol, va á ser esto una diversión como empezemos.

Conque, prudencia, arrapiezos, y no faltar á la reunión, que vais á llevar con la badila en los nudillos.

Es indudable que la existencia de nuestras asociaciones ha molestado grandemente á los caciques, y que este es el motivo de la campaña que contra nosotros hacen y la mil veces más ruin y baja que emprenden contra los labriegos asociados, calumniándolos vilmente y cometiendo delitos que, con sus malas artes,

Mientras hago estas consideraciones, allá arriba la Luna sigue su camino sin detenerse, orgullosa, altiva, presumiendo que dispone de una corte de estrellas, creyéndose reina, cuando después de todo es nuestra esclava, la esclava de la Tierra.

La contemplo, reflexiono, y veo en ella un simbolo.

¡Tiene la luna tantos imitadores!

EL VIZCONDE RUBIO.

NOTA POLÍTICA

TEMA OBLIGADO

El tema obligado de los cronistas de la prensa diaria, son los sucesos de Marruecos.

En Francia aumenta la sospecha respecto á la ingerencia alemana en el asunto, como incitador al imperio de las demasías kabileñas. Conviene por esto conocer la actitud de la prensa europea frente á las noticias recibidas de Africa.

En general, todos reprueban los hechos, culpando de ello al gobernador de Casa Blanca; los periódicos franceses se muestran indignados, pero no tanto como los ingleses, que llegan á aconsejar á la república considere á Alemania, como la cau-

hacen achacar á aquellos, como en una muy reciente ocasión.

Pero sepan los tales, que el último de los labradores de cualquier Asociación puede darles lecciones de honradez y de sentido recto.

DE SOBRADO

Está visto que la organización agrícola-solidaria en este partido judicial de Arzúa ha de hacerse tan rápidamente y ser tan vigorosa como la de Betanzos.

El día 7 del próximo pasado mes de Julio se constituyó la asociación de Curtis con más de 600 socios, contando ya en el día con setecientos cuarenta y tantos, apesar de las añagazas y malas artes puestas en juego por los insolentes cuanto desalmados caciques, que no contentos con esquilmar á los honrados y laboriosos labradores de esta comarca, dieron una vez más evidentes pruebas de su pobreza de espíritu, insaciable codicia é insanas pasiones, aconsejando, según nos informan, ciertos ataques á la propiedad y aún á las personas que motivaron varios procedimientos criminales, hoy acumulados, y de los que insidiosamente se pretendía achacar la paternidad á los asociados, cuando es ya rumor público muy acentuado que sus autores deben buscarse en los que por su ceguera é ignorancia invencibles (ó acaso asalariados) continúan al servicio del procaz caciquismo aquí imperante; burdos procedimientos puestos en juego con la sana intención de proporcionarse un medio aparente para solicitar y aún obtener la disolución de algunas sociedades de la indole de las que nos ocupan. ¡Infelices! Créense todavía capaces de hacer sentir la perniciosa influencia de su poder sobre las autoridades como en tiempos remotos.

Pocos días después, el 28 del propio mes, tuvo efecto la constitución

del Sindicato Agrícola, sociedad de labradores del ayuntamiento de Sobrado, la cual, según previamente se había anunciado á la autoridad local, celebró su primera reunión para la elección de su junta de gobierno definitiva, en la casa del distinguido oficial de Infantería, hoy en situación de retirado, D. Francisco Pardo, local á donde concurrieron D. Vicente y D. Antonio Sánchez de Andrade, honradísimos propietarios del distrito, verdaderos organizadores de la sociedad y personas á quienes profesan acendrado afecto los moradores de este término; el joven Sr. Labandeira, en representación de su señor padre y de su tío D. Pedro; el señor Vaamonde, sobrino del dignísimo párroco de Arzúa; el abogado de Mellid Sr. Labandeira; los señores don Vicente Ríos y D. Laureano Rodríguez, presidente y secretario respectivamente del Sindicato de Curtis; varios propietarios del país cuyos nombres sentimos no recordar, y don Juan Golpe y D. Víctor Naveyra, miembros del Centro de Agricultores de ese partido é incansables propagandistas de las asociaciones agrícolas.

Serán las cuatro de la tarde cuando los referidos señores, en unión de buen número de labradores, se dirigieron al local de la sociedad, cuando próximos ya á él fueron groseramente insultados desde el portal de una casa sita en el camino, por toda la chusma contraria á tan levantado movimiento, y que en conjunto se componía de seis desgraciados seres, racionales á juzgar por la figura, que relacionaremos para conocimiento público. Eran los tales, un tal Barbazán, secretario del juzgado municipal, dos sobrinos de un cacique que nombran *O Vasqueiro*, el alguacil portero del Ayuntamiento y dos pocos escrupulosos hermanos del último.

IRIJOA

Presidente, D. Antonio López.

ARANGA

Presidente, D. Manuel Molina.
Vice, D. Francisco Fernández.
Secretario, D. Manuel Ponte Díaz.

COIRÓS

Presidente, D. Fortunato Golpe.
Secretario, D. Andrés Valledepaz.

ABEGONDO

Presidente, D. Antonio Veiga.
Secretario, D. José Veiga.

BETANZOS

Presidente, D. Antonio Casanova.
Secretario, D. José Vidal.
Adjunto, D. Bernardo Miño Abelenda.

Tomaron también asiento en la mesa nuestros queridos amigos don Luís Sánchez Miramontes, distinguido notario de esta ciudad, los propietarios D. Domingo Martínez, don Antonio Mosteiro Outón y D. Antonio Naveira Pato, y los fundadores de LA DEFENSA y propagandista de las asociaciones D. Julio Romay, D. Víctor Naveyra, D. José Paz, D. Juan Golpe y D. Wenceslao Fernández Flórez, representando este último, además, al director de este periódico.

Sentimos que por causas ajenas á nuestra voluntad tengamos que omi-

tra patria, aparte de que carecemos de la autoridad necesaria para ello; pero si nos parece que no vendrá fuera de cuenta un recuerdo, por lo que pudiera valer.

Allá, á principios de la segunda mitad del siglo pasado, Francia y España se unieron para dar á los cochinchinos una lección parecida á la que ahora merecen los moros: se emprendió una campaña que terminó con el triunfo de las armas franco-españolas y la toma de Sargon; hoy tiene allí Francia una extensa y rica colonia y para nosotros se reservó la gloria, no quedándonos un palmo de terreno en todo el Extremo Oriente.

No olvidemos ese recuerdo histórico, por lo que pudiera valernos en la ocasión presente, si queremos sacar deducciones del pasado que sirvan de regla de conducta en lo futuro.

Nuestra fiesta

Así la titulamos y con mucha razón. El por qué lo manifestamos en el número anterior, y no hemos de repetirlo ahora.

LA DEFENSA precisaba una expansión á su espíritu, saber si la cam-

A las 4'30, hora señalada para la sesión, abrió ésta D. Vicente Sánchez de Andrade, y acto continuo, con descompuestos ademanes, desafortadas voces y los denuestos é improprios propios de un mal mozo de cuerda, pretendió impedir la celebración de acto tan grandioso para el que se hallaban congregados de mil trescientas á mil quinientas personas, entre hombres y mujeres, el llamado Barbazán, diciéndose delegado del Alcalde; pero requerido para que acreditase la delegación que decía habersele conferido por escrito, se negó á hacerlo, tomando entonces la palabra los Sres. Naveyra Pató y Golpe Varela, quienes hicieron ver á los concurrentes que la Asociación allí formada, tenía como las demás de su clase por objeto fomentar el bienestar moral y material de los asociados, redimirlos de la férrea esclavitud á que el caciquismo les tenía sometidos y hacerles conscientes por medio de una enseñanza adecuada y progresiva, para que en adelante pudieran ejercitar el sufragio con verdadera libertad, adquirir la cultura necesaria para la práctica de la soberanía social que de hecho y de derecho reside en todo ser libre, y de esta suerte ponerse en condiciones de sanear la podrida administración municipal, modificando los caprichosos repartimientos y cobranza de impuestos, espejos fieles de las intrigas sin fin y venganzas inauditas y sin cuento con que el cacique suele dejar exhausto el bolsillo del contribuyente, suficientemente vacío por lo general, apesar de los abundantes sudores que proporcionan á los honrados labriegos sus continuos trabajos y cotidianos afanes y desvelos.

Y después de advertir al público los referidos oradores que no hicieran caso de quienes les tildasen de anticatólicos y anarquistas, frase echada á volar por los que ni religión

ni moral profesan, procedióse á la elección de la junta directiva que dio el resultado que abajo se inserta, concluyendo con la más afectuosa despedida á los concurrentes que dan hoy, congregados, vivas muestras de la fé y entereza que les animan para acometer mañana mayores empresas en bien de la humanidad.

La junta directiva quedó nombrada por unanimidad en la siguiente forma: presidente, D. Vicente Sánchez Andrade; vicepresidente, D. Francisco Pardo Pico; tesorero, D. Ramón Quintela; secretario, D. Bienvenido Barba, y vocales, D. José García Varela, D. Manuel Casal, D. Juan Lodeiro, D. Domingo Corral, D. Angel Martínez, D. Nicolás Abad, don Silvestre Morandeira y D. José Balado.

No concluiré esta reseña sin hacerme eco de la afabilidad y ameno trato de la familia Sánchez Andrade, á quien de nuevo reitera su amistad.

EL CORRESPONSAL.

Sobrado, Julio 29 de 1907.

EN LIBERTAD

Han sido puestos en libertad los dieciséis aldeanos detenidos á instancias de la autoridad gubernativa, que los acusó de ciertas fechorías cometidas hace algún tiempo en Coirós.

Se recordará que entonces hemos demostrado de una manera irrefutable que se trataba tan sólo de un ardid de los enemigos de las Asociaciones de Agricultores para enredar en un lazo á algunos de los labradores asociados.

Efectivamente, se cargó á estos el mochuelo, y las detenciones se efectuaron entre los que figuraban inscritos en las listas de la Asociación de Coirós.

El Juzgado de instrucción no encontró (¡que había de encontrar!) motivo alguno de procesamiento, y dispuso hacer unos días la libertad de los sumariados.

¡Una hazaña del caciquismo fallida! .. Por esta vez, nuestros malévo-

los y poco ingeniosos enemigos han hecho como casi todas las veces un ridículo papel.

En el sumario abierto, inútil es decir que no apareció cargo alguno contra los detenidos.

Nos alegramos del feliz resultado del asunto.

NOTAS BRIGANTINAS

El sábado de la última semana contrajeron matrimonio en la Iglesia parroquial de Santa María del Azogue, nuestro amigo el capitán profesor de la Academia de Infantería, D. Leopoldo Paz Faraldo y la simpática señorita Julia Fernández Paz, siendo padrinos el padre de la novia, D. Manuel Fernández Torreiro, y la tía de los contrayentes D.^a Filomena Paz, y testigos D. Julio Romay y D. Jesús Naveyra.

Asistieron al acto sus respectivos amigos, quienes fueron espléndidamente obsequiados en casa de la novia.

Más tarde salieron los desposados para la Coruña.

Deseamos que perdure la luna de miel

El domingo le fué administrado el Santo Viático al comandante de Caballería retirado D. José Aparicio Coca, nuestro convecino y amigo particular.

Deseámosle rápido alivio en su dolencia.

Días pasados falleció á los 55 años de edad, en el convento de Madres Agustinas de este pueblo, Sor Esperanza, en el siglo D.^a Aurelia Pellejero. Que en paz descanse, y nuestro pésame á la venerable comunidad que la albergó en su seno.

En la feria celebrada en esta ciudad el día primero de mes, le han sustraído á un pobre labrador, después de darle un tajo en el chaleco que vestía, 30 duros en billetes del Banco, producto de la venta de una vaca.

Los cacos, que al parecer eran dos hombres y una mujer, fueron capturados y puestos á disposición del Juzgado de instrucción; pero el dinero no fué habido.

Recibió el ascenso á segundo teniente el digno comandante del puesto de la Guardia civil de esta población, D. Manuel Brea Vilaríño, habiendo sido destinado á Cataluña.

Que sea enhorabuena.

Por escánalo y maltrato al jefe de la

Estación del ferrocarril, fueron detenidos Benigno Illobre, José Casal Mosqueira y Francisco Miguel Losada.

Como el hecho revistió graves caracteres, entiende el Juzgado en el asunto, habiéndole dado origen los continuos desórdenes que se promueven á la llegada de los trenes.

Victima del horrible mal que le inoculó por una mordedura un perro hidrófobo, falleció un robusto joven del lugar de Guliade, parroquia de Piadela, y eso que había acudido al Instituto antirrábico de Santiago, si bien un poco tarde por el consabido expediente que perturba la administración española.

Tuvimos la feliz ocasión de saludar en este pueblo al acaudalado contratista de Obras públicas en Méjico, D. Andrés Barallobre, entusiasta regionalista y amante práctico de los Agricultores y por consiguiente del regenerador movimiento emprendido en esta comarca por los solidarios.

Viene á descansar, pasando una temporada con su familia y conterráneos.

Le damos la más cordial bienvenida.

Salieron para las cercanas villas y aldeas que expresamos los señores siguientes:

Para Sada: D.^a Elena Gayoso de Alonso é hijas y la familia de D. Enrique Díaz.

Para Tiobre: Las señoritas de Romay Cansino; D.^a Julia Castro é hija; doña Dolores Paez, viuda de López, y las suyas; D.^a Carmen Núñez y sus hijas; doña Elvira Núñez, de Couceiro é hijos; doña Pilar Castro de Ares y familia; doña Concepción Leis, de Lisarregue y la suya; D.^a Matilde Ponte, viuda de Leis; la Srta Consuelo García Pedreira; don Carlos Castro, esposa é hijas; D. Joaquín López Folla y las Srtas. de Mola.

Para Ouces: D.^a Joaquina Ramos, viuda de García con su familia, y los señores de Valderrama.

Para Cortiñán: D.^a Dolores Menacho viuda de Garcés y familia.

Para Ponte do Porco: Sres. de Etcheverría é hijos, y para Miño, D. Víctor Valderrama y familia.

Para Montecelo, Bergondo, D. Ezequiel Nuñez y familia, y para el Pasaje del Pedrido, D. Manuel Fernández Puga y señora, y D.^a Pilar Meas.

También salieron para Mondariz, doña Josefa Valeiro de García; y para la Toja, la Srta. Emilia Alvarez y D.^a Celestina Folla, viuda de Gómez.

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número del semanario coruñés *Gaceta Solidaria*, que viene repleta del mas acendrado de los entusiasmos á inaugurar en la capital la regeneradora campaña por nosotros emprendida, holgándonos mucho en dejar establecido el cambio.

Al saludo afectuoso que nos dirige, á la vez que consignamos nuestro agradecimiento, contestamos con otro no menos expresivo.

También nos alegra la noticia de que en la culta ciudad herculina vá á publicarse una revista semanal regionalista, titulada *A Nosa Terra*.

Con todo esto y con la constante aparición de Asociaciones de Agricultores en distintos puntos de la región, como acredita *El Estradense*, cultísimo semanario de la Estrada, y nosotros á cada paso reseñamos, según puede verse hoy con la que se fundó en Sobrado, podemos decir con toda verdad, que el movimiento cunde, y cunde admirabilísimamente.

Es grande el entusiasmo que despertó en esta ciudad y Ayuntamientos del partido, la noticia de un mitin colosal que se prepara para fecha no muy lejana, y en el que tomarán parte elocuentes y renombradísimos oradores que figuran en primera línea en la política española.

¡Bien por los solidarios!

Imp. de "Tierra Gallega", - Coruña

Se admiten esquelas de defunción, aniversarios, etc., en la Administración de este semanario.